

249

VILLANCICO VIII.—ENSALADA

Introducción

EN EL día de San Pedro,
por grandeza de sus Llaves,
como es fiesta de Portero,
se da la entrada de balde.

Con aquesta ocasión, pues,
entraron a celebrarle
de lo mejor de los barrios
multitud de personajes.

10 El primero fué un Mestizo
que, con voces arrogantes,
le disparó estos elogios
disfrazados en coraje.

Glosas

20 Hoy es el Señor San Pedro
que fué la Piedra de Cristo,
y allá en el Huerto, orejano
se hizo de piedra y cuchillo.
Y no fué mucho milagro
que mostrase tantos bríos,
pues del barrio de San Juan
se dice que era vecino.

Cobró con aquesto fama
de tan valiente y temido,
que le ayunan las viglias
hasta sus amigos mismos.
Estuvo preso una vez
con tan cercano peligro,
que librarse de la muerte
fué milagro conocido.

30 Por aquesto y otras cosas,
por guardar el dividuo,
ganó la Iglesia, y en ella
fué perpetuo retraído.

Esto fué en su mocedad,
que después fué Dios servido
que murió como un Apóstol,
mas sin dejar el oficio.

Prosigue la Introducción

40 Después de éste, un Portugués,
preciado de navegante,
como era ya hombre a la mar,
quiso a los mares echarse.

Y mirando en alta mar
de Pedro la hermosa Nave,
por ayudarla con soplos
echó sus coplas al aire.

Coplas

*Timoneyro, que governas
la Nave do el Evangelho,
e los tesouros da Igreja
van a tua maun sugestos:*

50 *mide a equinoceial os grados
e de o Sol o apartamento,
pois en todo o mundo tein
de servir tuo dereitro.*

*Ollá, que por muita altura
perdiste o conhecimento,
e se escondió no Orizonte
o Norte de tu governo.*

60 *Cristo es tua Estrella polar,
e se a su luz atendendo
se naon inclina tu aguija,
va perdido o regimento.*

*Naegasádon mais segura
podes tener en ti mesmo,
pois dan tuos ollos dos mares
e tus suspiros dan vento.*

*Los tesouros de la gracia
pasar en tua Nave veo,
desde las Indias de o mundo
a la Lisboa do Ceo.*

Estribillo

70 ¡A la proa, a la proa, a la proa, Timoneyro,
que face o mar tranquiño e sopra o vento,
e faz el porto salva, todos diciendo:
Buen viage, buen viage, marineros,
que a mar se faz la Nave de San Pedro!

Prosigue la Introducción

Temblando, después, del Gallo,
cantó un Sacristán cobarde,
que un gallina no fué mucho
que con el Gallo cantase.
Mezcló Romance y Latín,
por campar, a lo estudiante,
en el mal Latín lo gallo,
lo gallina en buen Romance.

Coplas

Válgame el *Sancta Sanctorum*,
porque mi temor corría;
válgame todo Nebrija,
con el *Theaurus Verborum*:
éste sí es *Gallo gallorum*,
que ahora cantar oí:

—¡*Qui-qui-riqui!*
Yo soy todo un alfiñiqui;
90 pues, Cielos, ¡qué es lo que medro
con Gallo que espantó a Pedro?
Metuo, timeo malum mihi.
¿Sólo por un tiqui-míqui
me tengo que estar aquí?

—¡*Qui-qui-riqui!*
Bien es que el riesgo repare,
pues no me anima el amar,
que Pedro supo juntar
el *flevit* con el *amare*;
100 pero si a mí me matare,
nullus plorabit por mí.
—¡*Qui-qui-riqui!*

Ignotus Gallus has sido,
y mal el temor resiste;
porque nunca visto fuiste,
pues no eres nunca oído;
Gallo tan desconocido,
sin duda, que es *quis vel qui*.

—¡*Qui-qui-riqui!*
110 Pienso, con el sobressalto,
Gallo, que ya me galleas.
¡Oh quién fuera ahora Eneas,
por ser *sic orsus ab alto!*
¿Por qué me das tal asalto?
¡Responde *mihí vel mi!*

—¡*Qui-qui-riqui!*
Luego que *Petrus negavit*,
este Gallo con su treta
le empezó a dar cantaleta:
120 *continuo Gallus cantavit.*
Si sic a Pedro, qui amavit,
le fué, ¡qué será de mí?
—¡*Qui-qui-riqui!*

Éstos fueron los Maines,
sin ponerles ni quitarles;
si no tuvieron elogios,
no carecieron de *Laudes*.

y *clibano* (homo): y hasta en *Fray Luis de León* asoman *insolubile* (insoluble) y *fármaco* (medicina).—Aquí, además, veremos *castélo* (núm. 305, v. 22), *rotunda* (por "redonda", núm. 317, v. 37), *femiteo* (ib., v. 52), *lapideo* (núm. 318, v. 34), *tentorios* (núm. 329, v. 22), *noto* (movimiento, o impetu, núm. 289, v. 27), *raes* y *retes* (núm. 336, v. 24), *contento* (contenido: núm. 341, v. 4), *estateta* (núm. xviii, v. 40), etc.

v. 59 "Contra *principia negantes*"—contra "los que niegan los primeros principios", como el de contradicción y el de identidad comparada—, no hay modo de argumentar...

248

Vill. VII: "¡Hola! ¿Cómo?..."

Esta *Jácara* alegoriza a S. Pedro como un *Maestro de Esgrima*, superior a los proverbiales *Carranza* y *Pacheco*, celeberrimos en la España de entonces. A las teorías geométricas, precisamente, de *Jerónimo de Carranza* y *D. Luis Pacheco de Narváez*, los clásicos doctores de las "Grandezas de la Espada" en el XVI (cfr. *Rodríguez Marín*: "Don Quijote", P. I, c. 19), pertenecen los *compases de pies* y los varios *ángulos* que allí empleó *Cervantes* y aquí Sor J.; y cfr. también *Quevedo* ("Buscón", c. 8, ó libro II, c. 1): "Con este compás, *alcanzo más*, y gano los grados del perfil... Este *ángulo* es obtuso... Este es *tajo*..."; y "Batle de las Armas" (Astr., 521):

De verdadera destreza / soy *Carranza*,
pues con torras y ahleres / quito *espaldas*...

v. 3-4 *Se la doy de cuatro, o de ciento*...: le apuesto a cuatro y hasta a cien contra uno... Y el poder de Pedro en la espada (aludiendo a su escena de Gethsemani: S. Juan, XVIII), simboliza aquí la divina potencia de Pedro y del Pontificado Romano frente a todas las Herejías.

v. 14 *Por alcanzar más*...: por haber sido quien, entre todos los Apóstoles, se adelantó a confesar a "Cristo, el Hijo de Dios vivo"... (S. Mat., XVI, 16).

—*En lo demás*, las ya vistas alusiones a su valentía en el Huerto, su negación de Cristo ante la *mozueta*, y su reparación o retractación (el *reves*), con su triple protesta de fe y amor... (S. Juan, XXI, 15-7).

249

Vill. VIII: "En el día de San Pedro"...

v. 9 Cfr. en *Mateo Rosas de Oquendo*, 1598 y 1612, un romance "del *Mesizo*", ya caracterizado por cierta bravuconería... ("Poets. Novs.",

J., p. 117-8). Bien le sienta aquí, pues, ese genuino tono de la *jácara* valentona.

v. 15 *Orejano*, lo define la Acad. el ganado que no tiene marca en las orejas ni en otra parte. Mas aquí se llegó a usar como "orejón", en las anóns. *Charzonetas de los Mutilnes* de S. Pedro, en nuestra Catedral, Méj. 1654 (Poets. Novs., II, p. 81):

Los orejanos, por Malco, / piedra y cuchillo aperçiben,
porque sus orejas Pedro / o no rebane o no birle...

y aquí Sor J. lo emplea por "desorejador"...

v. 19 *Del barrio de S. Juan*... Cfr. la "Obediencia de Méjico" a Felipe IV, donde *Arias Vilalobos* menciona "los dos barrios principales de ésta"—sus zonas de Indios y *Mesizos*—, que eran "el de S. Juan" y "el de Santiago Tlatelolco"... ("Méjico en 1623", ed. G. García, 1907, p. 173).

v. 25-8 *Preto*...; *Milagro*...: cfr. su liberación por el Ángel (*Hechos*, XII), que la Iglesia celebra el 1º de Agosto: "San Pedro *ad vincula*"...

v. 31 *Ganar la Iglesia*, era acogerse un fugitivo a su derecho de asilo. Equivocos, todos, entre las hazañas de un "valiente" de barrio y la vida del gran Apóstol.

v. 73 *Un Portugués preciado de navegante*...: cfr. las hazañas "por mar" nunca enantes navegados" de los "Lusíadas" de *Camoens*: Vasco de Gama, Don Enrique "el Navegante", etc.

v. 43 *Por ayudarla con soplos*... (a la Nave de San Pedro). Cfr. la *Carta Athenágrica* de Sor J., sobre las arrogancias del P. Vieyra: "En que habló más su nación, que su profesión ni su entendimiento"...: sin perjuicio de ponderar que "a su generosa nación tengo oculta simpatía"... —En unos anóns. *Vills... de S. Antonio*, Puebla, 1693 (Poets. Novs., III, p. 126), hay también uno en análogo *simili-Portugués*, como otro de *Góngora* ("¿A qué tangem em Castella?"). Y allí citamos a *Cascales*, "Tablas Poéticas", Murcia, 1616: "Los Portugueses, amantes, derretidos, sobrbios y a *par de Deus*"...

v. 45-73 Aunque muy obvio este *portugués* tan convencional, nos ahorramos notas traduciéndolo:

¡Oh *Timonel* que gobiernas
la Nave del Evangelio,
y a tu mano los tesoros
de la Iglesia están sujetos!
A la Equinoccial los grados
mide, y el alejamiento
del Sol: tiene en todo el mundo
que servir tu derrotero.
Mira que por mucha altura
perdiste el conocimiento,

*y se hundió en el horizonte
el Norte de tu gobierno.
Cristo es tu Estrella Polar;
y si a su luz atendiendo
no se inclina hacia El tu aguja,
va perdido el regimiento.
Navegación mas segura
puedes tener en ti mismo,
y tus suspiros dan viento.
Los tesoros de la Gracia
pasar en tus Naves veo,
desde las Indias del mundo
a la Lisboa del Cielo.*

Estribillo

*¡A la proa, Timonel! ¡A la proa, Pedro,
ya que está el mar tranquilo y sopla el viento,
y que el puerto hace salva, todos diciendo:
¡Buena viaje, buena viaje, marneros,
que se hace al mar la Nave de San Pedro!*

(A. M. P.)

—Claro que en portugués no se escribe "van" (*vāo*), "mann" (*mao*), "tein" (*tem*), "ollos" (*olhos*), "tener" (*ter*), "naon" (*nāo*), "dan" (*dão*), "Navegación" (*navegação*), "en" (*em*), "veo" (*vejo*), "su luz" (*a sua*), ni menos "gracia" (*graça*), "escondió" (*escondiu*), "la Nave do el Evgangelio" (*a nave do Evgangelho*), "los" (*os*), "de o" (*do*), "las" (*as*), etc. Pero el corregir los versos, en muchos fácil, no siempre sería posible: vgr., en *a la Lisboa do Ceo*, poniendo sólo *ã*, quedaría cojo el octosílabo (salvo que le añadiéramos un "hasta", diciendo: *até à Lisboa do Ceo*... —No sabemos, en todo caso, qué tan correctamente escribiría Sor J. este portugués. Y así, en el texto, nos concretamos a dar fielmente el que aparece en su primera impresión.

v. 63-4 Cfr. *Serapho dell'Aquila* ("Opere", Florencia, 1516):

... "Ricco m'ha facto di tre cose Amore:
vento in bocca, in gli occhi acqua, e foco in cuore" ...

v. 67-8 "Desde las Indias del mundo / a la Lisboa del Cielo" ... Aunque tratando allá del Nacimiento de Cristo, cfr. *González de Eslava* ("Coloquios ... y Canciones" ...), Méj., 1610, y recd. Iazb. 1877), en su "Ensalada del Gachopin":

Ha venido un Gachopin / de la Celestial Castilla...;
en Belén desembarcó / de la Nao Santa Maria...;

y luego, en su "Ensalada de la Flota":

—¿Estas naos van al Pirú? / —Sabed que van a Belén,
que son las Indias del Bien / que nos descubrió Jesú...

v. 74-7 Aquí, es un *Sacristán* a quien el gallo ponía carne de gallina... Pero aludiendo ya al mismo S. Pedro, cfr. un "Ovillajo" de *Quevedo*:

... Pero que el Gallo cante
por vos, cobarde Pedro, no os espante;
que no es cosa muy nueva o peregrina
ver al Gallo cantar por la Gallina...;

y D. Francisco de Rojas, "Donde hay agravios no hay celos", I, hace decir al gracioso Sancho:

—No creas que era cobarde / el que bajó. —¿Pues yo cuándo
pienso que nadie es gallina? / Para mí todos son gallos ...

v. 82-6 "El Sancta Sanctorum": nombre, en latín, de la parte más íntima y venerable del Templo de Jerusalén.—*Nebrija*, o sea su Gramática latina...—"El *Theaurus Verborum*" (Tesoro de las Palabras)...: quizá el "Theaurus verborum ac phrasium", de *Bartolomé Bravo*, Madrid, 1615, 1619, etc. Pero otros diccionarios solían recibir tal nombre, en el XVIII, como "los tesoros", ya sea de Salas, ya de Requero" ... (P. Isla: "Fray Gerundio", lib. I, c. 7).

—"Gallo *gallorum*": el gallo de los gallos ...

v. 82-3 "*Metuo, timeo malum mihi*" ...: "Recelo, temo algún mal para mí" ...; y la consonancia revela que Sor J. pronunciaba *miquí* (a la romana), y no "mi-í" (a la española): pronunciación que en España misma se debe suponer en la raíz de "anquilar" (de *mihi*), etc.

v. 89-101 El Apóstol, arrepentido de su negación de Cristo, *flevit amare*: "lloró amargamente" (*Luc*, 22, 61). Pero Sor J., en muy tierno equívoco, trucea el adverbio en verbo, y dice que juntó el *flevit* (lloró) con el *amare* ("amar"), o sea que lloró de amor...—*Nullus plorabit*: "nadie llorará" ...

v. 103-8 *Ignotus gallus*: "ignoto gallo" ...—*Quis vel qui* ...: "el que, o quien" ...

v. 113-5 *Sic orsus ab alto* ... Cfr. *Eneida*, II, v. 2:

"*Inde toto pater Aeneas sic orsus ab alto*" ...
(Después, desde su alto asiento, así empezó el padre Eneas...)

—El "Sacristán" le envidia a Eneas el estar en *alto*, para que los picotazos del Gallo no lo alcanzasen ...

—*Mibi* (pronunciado, de nuevo, "miquí"), *vel mi* ...: "a mí" (dativo de *ego*, en dos formas indiferentes).

v. 117-21 *Petrus negavit*: "Pedro negó" ...—*Gallus cantavit*: "cantó el gallo" ...—*Si sic*: "si así" ...—*Qui amavit*: "el cual amó" ...

v. 126-7 *Laudes*: equívoco, por "elogios", y por la parte del Oficio litúrgico que sigue a los Maitines.